

En 23/1868—

Santiago, Diciembre 19 de 1868

Sr. Dn. Dr. Dn. Rufino de Elizalde.

Mi estimado amigo.

Después de un viaje bastante penoso he llegado a esta ciudad donde he aprovechado las pocas horas que demora la mensajería para cumplir con el encargo de V. de hacer una visita al Sr. Dn. Manuel Fabrada y conferenciar con él sobre la cuestión Presidencial.

Antes de darle cuenta del resultado de tan honrosa cuanto delicada comision, permítame expresarle la satisfacción que he sentido de encontrar en el Sr. Fabrada la mas favorable y amistosa acogida, honrándome con su confianza a mas de lo que yo me atrevia a esperar.

V. sabe muy bien que la influencia de Sr. Fabrada es decisiva en el Norte

de la República, porqu en sus servicios
a la nacionalidad, en patriotismo y
en elevada inteligencia los han eleva-
do a una altura en que nadie puede
hacerles sombra; pues bien, esa poder-
rosa influencia se ha ejercido para
bien de la Patria en el propósito de
unir las Provincias del Norte en un so-
lo sentimiento, haciendo desaparecer las
prevenciones locales que tantas veces han
sembrado entre ellas la semilla de la
discordia. Hoy tiene la República cir-
ca ó seis Provincias unidas y fuertes
para garantir sus libertades contra
las invasiones de cualquier poder es-
traño, y decididas al mismo tiempo
a mantener indisoluble la unión
nacional bajo la constitución que nos
rige. Este resultado es debido a los
Hes. Fabrada.

Estas Provincias estarán unidas en
la cuestión Presidencial; los Hes. Fabrada

han sido invitados á tomar la iniciativa para convenir y proclamar los candidatos, y para ello se ha indicado la conveniencia de que en cada Provincia se reúna un Club del partido dominante y nombre un Delegado á la Convencion electoral que debe reunirse en Tucuman á fines del mes de Enero.

En Santiago el Club está organizándose, y en breves dias proclamará sus candidatos; su Delegado á la Convencion de Tucuman será Dr. Abraham Tharreau.

De lo que el Sr. Dr. Manuel Fabrega ha tenido á bien declararnos, deduzco que su candidato para Presidente, es V.; rechaza á Urquiza y Oleina, porque ambos son considerados candidatos de guerra civil, y Sarmiento á quien conoce perfectamente en sus calidades, y en sus defectos, no es considerado.

candidato serio ni hombre de gobierno.
Lo que aquí se quiere es un hombre del
partido liberal, nacionalista y de la po-
lítica conciliadora y elevada del Gral.
Mitre; y estas condiciones las enuen-
tran reunidas en V.

Yo no dudo de que la Convención de
Fussuman proclamará su candidatura,
si como me lo promete Du. Manuel, el
Gral. Fabrada se hallará en aquella
ciudad en el momento oportuno pa-
ra asegurar el resultado.

Respecto á la Vice. Presidencia he
tenido el sentimiento de encontrar una
resistencia invencible en Du. Manuel Fa-
brada para aceptarla; ni él, ni el
General consienten que su nombre fi-
gure en la lista de candidatos. Esto
nos trastorna en parte nuestro plan,
pues nos priva del mejor Vice. Presi-
dente que pudiéramos desear y del
nombre mas prestigioso para nuestra
lista. En tal caso es preciso buscar un
candidato; he pedido á Du. Manuel que

lo indigne y me he atrevido á insinuarle al Gral. Tamayo.

Un agente del Gral. Urquiza ha venido conmigo y se ha adelantado de alguna distancia para conferenciar con el Gral. Fabrada: traia una carta de introduccion del Gral. Urquiza y una carta de Sr. Carlos M. Palacios en que lo recomienda y se refiere á la comision que trae y que desempeñaria verbalmente. Llámase Domingo Navarro, viene titulándose Inspector de Postas y en comision es propo-
ner á los Sres. Fabrada que trabaje en por la candidatura del Gral. Urquiza para Presidente y de Sr. Manuel para Vice-Presidente, ofreciendo al efecto que se sacaria la capital al Rosario, que Urquiza no gobernaría la mayor parte del tiempo y que seria Sr. Manuel el verdadero Presidente.

Desde luego se le ha contestado que
no hai que pensar en Don Manuel sino
en Don Antonino; que hasta ahora
no tienen candidato determinado, que
esperan ponerse de acuerdo con las
demás Provincias del Norte, y que, en
cuanto al Gral. Urquiza, las cartas
que ha traído no son suficientes cre-
denciales para entrar á discutirla
con el agente Navarro.

En consecuencia esto se vuelve pa-
ra buscar las credenciales que le fal-
tan; entretanto nuestros trabajos
siguirán adelante. En cuanto á mi
híbil esta contestación del Sr. Far-
bada, que adormecerá á nuestros
adversarios, los obligará á solicitar
pruebas y nos da tiempo para lle-
var á cabo el acuerdo proyectado.

Es preciso que Ustedes sigan el
hilo de esta intriga de Don Justo que
vuelve á tener veleidades de ser can-
didato, y que averigüen lo que hai en

una extraña participacion de Carlos M. Palacios en este negocio, comunicando a' Du. Mammel lo que pudiesen averiguar, y haciendo saber al Gral. Mitre que apesar de sus declaraciones fulminantes a' Urquiza, este se empeña en trabajar por su candidatura.

Dn. Mateo Martinez, ha escrito a' Du. Antonino proponiendo a' Oleina, Niestra y uno de los Sres. Fabradas. Luis Varela ha escrito tambien por Oleina una carta impertinente hasta la ridiculidad. Al primero se le ha contestado con una evasiva; y al segundo que habla de imponer el candidato de Buenos Aires, se le ha contestado que que estos pueblos son mas muchos que Buenos Aires y que no se deparan imponer para nadie.

Me falta tiempo para darle

mas detalles.

A Gutierrez, que tenga esta por
suya; mis recuerdos a Pancho
y a la familia.

Ordene D. sin recorra a su
afmo. amigo y S. S.

Salutacion D. Kavalita